



EL MISTERIO DE OBANOS DESDE LA PERSPECTIVA JACOBEOA (1962-2022)

Jesús TANCO LERGA
jesustancolerga@yahoo.es

Obanos, en el corazón de Valdizarbe, nos remite necesariamente al Misterio que hace seis décadas se puso en marcha. Hay visos de que pronto veremos otra vez esta representación modélica de una leyenda famosa y popular. Estamos en el Año Santo prorrogado de 2021, y con una esperanza bien fundada de que sea realidad la aspiración sentida por todos. Se añade esto y por referirme, a cuestiones históricas a otras celebraciones de este valle tan singular y marcado por la peregrinación. Hace poco más de un cuarto de siglo, se relanzó la cofradía de Santa María de Eunate, centro espiritual mariano de primer orden y joya arquitectónica románica. En el presente año 2022 se cumple el IX centenario del fuero otorgado a Puente la Reina por el rey Alfonso el Batallador, siguiendo el modelo de Estella, cuando ya el puente que daba nombre a la villa llevaba cien años de vida. En estos recuerdos no puede pasar por alto, las seis décadas de una iniciativa singular: *el Misterio de Obanos*.

sentó de modo sencillo y popular el auto sacramental del “*Martirio de Santa Felicia y la penitencia de San Guillermo*” Hay que decir que en estos años sesenta todavía era frecuente en las noches de verano las veladas o sesiones de demostraciones teatrales que recorrían los pueblos ofreciendo desde piezas musicales hasta malabares y acrobacias. El “imperio televisivo” estaba en España en pañales en este año de 1962, en el que estaba echando a andar la asociación jacobea de Estella, decana de las españolas, impulsada por el grupo entusiasta de Paco Beruete, Pedro M^a Gutiérrez y don Jesús Arraiza, entre otros, que animaron las *Semanas de Estudios Medievales, de Música Antigua*, de publicaciones y contactos con la asociación francesa de París y otras instituciones como la propia catedral compostelana.

Lo cierto es que el Misterio tuvo tres años de ajuste, desde 1962 a 1965, año del lanzamiento que coincidió en lo espiritual con un Año Jubilar Compostelano bien trabajado desde el Santiago religioso y



Obanos, Villa del camino jacobeo.

EL ORIGEN DEL MISTERIO

La chispa inicial comenzó tres años antes de la primera representación, 25 de agosto del Año Santo Jacobeo de 1965, concretamente el miércoles de Pascua de 1962, unas horas antes de la celebración de la fiesta de san Guillermo. Fue precisamente ese año, el miércoles pascual, fiesta del evangelista san Marcos, 25 de abril, como un anuncio de que el Misterio, una poética predicación, se ponía en marcha. A las diez de la noche y a la luz de la tradicional hoguera de la víspera de san Guillermo, se repre-



Antigua imagen de la representación del Misterio.



Aspecto general de una antigua representación del Misterio.

civil con un Fraga Iribarne, que pilotaba el ministerio de Información y Turismo y se volcó en iniciativas jacobeanas entre las que se enmarcó el Misterio. Carlos Robles Piquer, cuñado y colaborador directo del ministro también echó una mano a este proyecto del entonces asesor religioso del ministerio, don Santos Beguiristáin. En la Navidad de 1964, unos meses antes del comienzo, estaba ya todo preparado para el gran estreno y la revista Pregón se hacía eco del acontecimiento (Revista Pregón, nº 82. Navidad, 1964). El Misterio ayudaba indudablemente a dar a conocer la villa a lo largo y ancho del mundo, así como ha servido para mejorar infraestructuras urbanas, cuyas necesidades se recogen en un estudio en 1964, acerca del Turismo de Navarra de Jaime del Burgo, quien se refería así a ellas:

“El grave problema de este hermoso pueblo es la pavimentación de su dilatado conjunto urbano, cuyo coste ascendería a más de un millón de pesetas. El arreglo de algunas fachadas de gran prestancia podría acometerse con incentivos y préstamos del Patronato para la mejora de la vivienda rural. La construcción de un parque infantil y piscina pueden tener solución dentro del ámbito crediticio de la Junta Provincial de Educación Física y Deportes. Sería conveniente arreglar la fuente que existe en la carretera con espacio para aparcar vehículos y algunos bancos, así como la reforma de la entrada al pueblo. Actualmente se proyecta organizar la representación pública, debidamente escenificada, de la leyenda de Santa Felicia y San Guillermo”

Seis décadas de representaciones con sus prolegómenos y sus intermitencias, han calado hondo en la cultura jacobea en la que se encuentra bien arraigada la representación de dos santos peregrinos y ermitaños, Guillén o Guillermo, y Felicia. Se atisban nuevos tiempos, cambios de estilos y actualizaciones de cara al futuro, siguiendo el mismo espíritu que motivo la puesta en marcha.

EL ESPÍRITU DEL MISTERIO

El Misterio de Obanos viene a recoger una tradición literaria y dramática, muy enraizada en la literatura popular española como es el caso de los misterios. El retablo escénico de san Guillén y santa Felicia tiene formato –diríamos en lenguaje actual- de misterio y pertenece a este género acunado como tal. Así lo concibió su creador, don Santos Beguiristáin Eguílaz, cuya decisión la contrastó con el reducido y muy cualificado grupo de iniciales colaboradores: Manuel Iribarren Paternáin como guionista, el maestro Luis Morondo encargado de la parte musical, Claudio de la Torre, llamémosle armonizador teatral, y los otros del círculo íntimo de don Santos, el sacerdote obanes ilustre que removi6 Roma con Santiago y se valió del bien ganado prestigio ante las instituciones para sacar adelante un proyecto tan ambicioso. Colaboró con Claudio de la Torre, el que fuera en 1993 director Joaquín Corcuera con otro ayudante, Pedro Pérez Oliva. Merece destacarse la labor del arquitecto Francisco Garráus que dirigió las obras de repristinización del pueblo y del



escenario, de Francisco Arrarás que integró los elementos danzantes en el conjunto musical, en su sector técnico echaron una mano nada despreciable los ingenieros Juan Jesús Iribarren y Juan Antonio Berazaluce y también estuvo en estas labores cerca de su tío homónimo, Santos M^a Beguiristáin.

“Navarra – publicaba Pregón en 1964-, va a resucitar la tradición del Camino de Santiago y Obanos es el sitio elegido, ya que se intenta representarlo cada año en el escenario natural de su plaza; allí se evocará no sólo el drama de San Guillén y Santa Felicia, sino también todo el Camino de Santiago y sus glorias: franja de estrellas que cruza más de cuatro centurias”. Santos Beguiristáin Eguílaz nació en Argentina el 22 de febrero de 1908. Sus padres –naturales de Adiós y Obanos- volvieron con él a Obanos cuando contaba cuatro años de edad. Cursó el bachillerato en el prestigioso colegio capuchino de N^a Sra. del Buen Consejo, e ingresó en el Seminario Conciliar de Pamplona en 1924. Los estudios de Teología y Derecho Canónico los realizó en la Universidad Gregoriana de Roma, Se licenció en Derecho en la Universidad Complutense de Madrid. Fue párroco en Azagra y canónigo doctoral en la Catedral pamplonesa de Santa María. Su cargo de miembro asesor de la Obra de Cooperación Sacerdotal en Hispanoamérica le abrió muchos horizontes como asesor religioso del ministerio de Asuntos Exteriores, en contacto además con el de Información y Turismo.

Y el Misterio fue una realidad en 1965 con un Guillén puesto en escena por Enrique Closas, bajo la dirección hasta 1972 de Claudio de la Torre, seguido en la función por Pablo Villamar en 1973 y 1974 y Roberto Carpio entre 1975 y 1977. Después del “entreacto” entre 1977 y 1993, se hace cargo de la batuta, Joaquín Corcuera, en 1993, en 1999, también año santo, Jesús Garín, y en 2000 y 2002, Alfonso Segura. En 2004, año jubilar compostelano, fue director Javier del Cura. Para el Año Jubilar de 2010 nuevos impulsos, y con el ejemplar empuje de los Ermitaños y de la Fundación del Misterio creada en 1993, con tres décadas de vida, sigue la ilusión y las esperanzas están puestas en el año próximo, con dirección renovada y adaptaciones de textos, música, decorados e instalaciones..

Mención especial requiere el vestuario compuesto por 1.056 piezas que tienen su aposento en el Museo del Misterio de Obanos, bendecido e inau-

gurado el 29 de mayo de 2004, en su emplazamiento de la calle Arnotegui, nº 12 de la villa de los Infanzones. El diseño primero se remonta a los figurines del matrimonio de artistas Francis Bartolozzi y Pedro Lozano de Sotés y del impresionante trabajo de confección de la mano de Clara Vélaz, fallecida en marzo de 2003, que contó con valiosa ayuda de bastantes vecinas del pueblo.

En estos sesenta años de vida del Misterio de Obanos el protagonista fundamental del mismo es el pueblo de Obanos. El medio millar de vecinos, naturales o residentes, familiares, amigos o relacionados por distintas causas con el pueblo, que en él trabajan, hacen posible la realización. Es verdad que hay un elenco reducido de colaboraciones más o menos profesionales sobre todo en la escena los papeles de Guillén, Felicia, Abuelo, Monje, Juglar, o en el equipo técnico el director, el ayudante, el regidor, grabadores, iluminadores, y otros profesionales, pero creo que cada día de representación es una obra inédita y original por muy obedientes al guión y a las instrucciones de los directivos que sean los figurantes y actores. Así es esta fiesta tan nuestra y tan original. Y sobre todo tan singular.

AQUITANIA Y NAVARRA

Poco sabemos de las fuentes historiográficas de los protagonistas del Misterio, Guillén y Felicia, hijos de los duques de Aquitania. Quizá convenga comentar esta figura del dux, duque, conductor de hombres y de pueblos que puede aplicarse a las monarquías viejas de nuestro continente. Iñigo Arista a quien tenemos como primero de los reyes de la dinastía pirenaica, originaria, era un dux, un duque, en la realidad, aunque dotado de



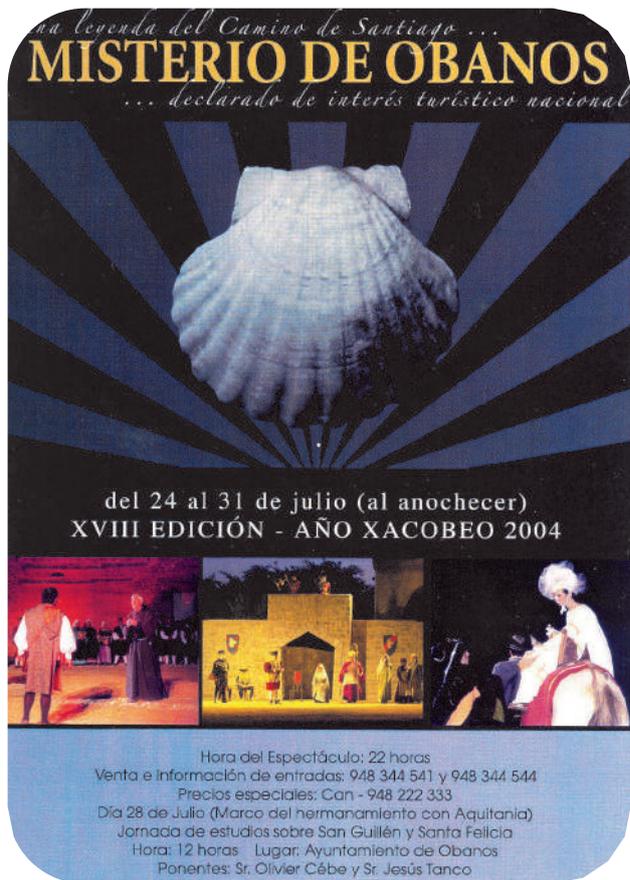
Procesión con la Virgen de Amotegui.

esos signos de obediencia y atributos de la monarquía, por los que podemos perfectamente asignarle el adjetivo de rey. En Aquitania había duques, sometidos al emperador franco primero y después a quien le sucedió en sus responsabilidades como conductor de los reinos franceses.

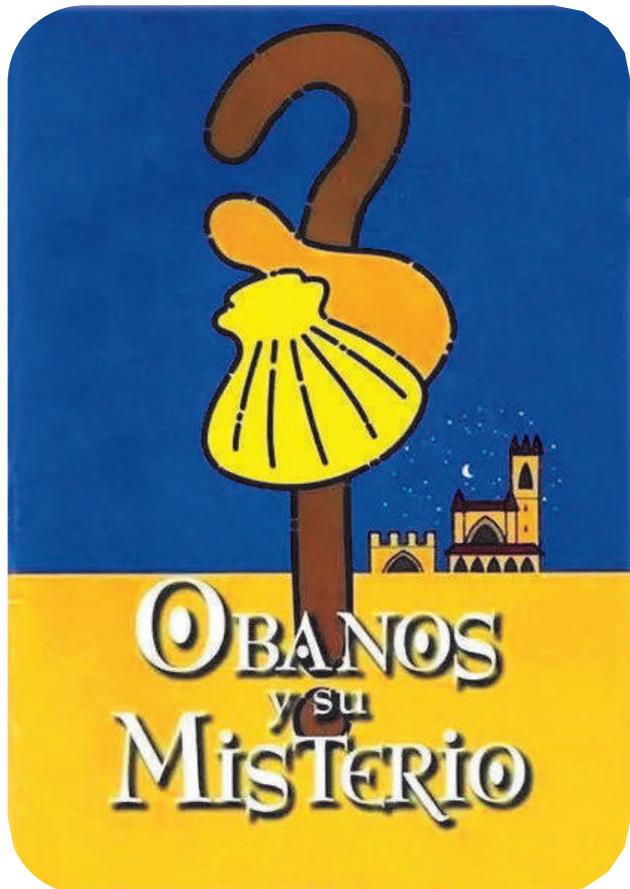
Aquitania y Navarra han tenido vivencias comunes. Aquitania fue posesión inglesa con mucha relación con el reino navarro hasta el final de la Guerra de los Cien Años. Dentro de estos estados modernos con Francia y España como naciones consolidadas, Navarra conservó todas sus instituciones propias: Cortes, Consejo Real, Tribunal de Cuentas, etc. Salvo la titularidad de la monarquía, que fue el rey llamado ya de España. Navarra encara la Edad Moderna con buenas perspectivas ampliadas por la proyección americana de España. La región aquitana en la órbita otrora de la corona inglesa goza también de autonomía respecto a la autoridad absoluta del monarca. La rivalidad de los monarcas franceses y españoles no va a afectar a aspectos sociales como es el de la peregrinación, que salvo la prevención de pesetas y espías, va a seguir su marcha ascendente. Los nuevos alcances científicos, el Renacimiento en las Artes y en las Ciencias, van a ser un revulsivo cultural. En lo espiritual también va a influir la reforma iniciada en Trento que va a dar a la Iglesia mayor penetración social, y sobre todo una firmeza doctrinal. Es el momento de la difusión de la literatura por el ancho –cada vez más amplio– Mundo. Y con ello, literatura también se difunde el valor de lo no escrito, de lo legendario. Obanos es paradigma de esta defensa de las costumbres hechas leyes en virtud de la junta que tuvo asiento en la villa, la más representativa y la que puso la voz del conjunto de la baja nobleza navarra ante pretensiones reales de limitarlas. Las realidades sociales tienen unos modelos de vida encarnados en santos que son propuestos como modelos.

El anclaje histórico de una leyenda, legenda, algo que se transmite de modo natural e ilustrado, es siempre difícil de probar. En el caso de nuestros santos con culto desde el siglo XVI, y los protagonistas del Misterio a los que inscribieron en la pila del bautismo con su nombre de Guillermo y después de Felicia, también de Amocáin y Labiano. De este modo tan sencillo y popular empezó el culto a san Guillén de Obanos, a quien creemos príncipe de Aquitania y de su hermana sacrificada que descubrió su vocación monástica en el camino y le sobrevino la muerte airada a manos de su fraternal Guillermo, arrepentido y converso que renunció a glorias humanas para en la soledad, ganarse el Cielo.

PREGÓN



Cartel anunciador de 2004.



Portada folleto informativo editado por la Fundación Misterio de Obanos y la Hermandad de Ermitaños de Amotegui, 2006.